



La Demajagua

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE GRANMA



Firmes en la primera trinchera

“La defensa de la patria socialista constituye el más alto honor y deber supremo de cada cubano”, recordó el teniente coronel Yordanis Santos Martínez, en nombre de los 30 oficiales ascendidos al grado inmediato superior, en un acto, efectuado en Bayamo, con motivo del aniversario 68 del desembarco de los expedicionarios del yate Granma y del Día de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

En la ceremonia, realizada, este jueves, en el Salón de protocolo de la Plaza de la Patria, se enaltecó la valía de las nuevas generaciones que integran las FAR, y su compromiso de salvaguardar lo conquistado por los héroes y mártires de la Patria.

Tras ser ascendida, la joven teniente Sulemi Sosa Carrazana, jefa del taller de Comunicaciones de la Región Militar Granma, declaró a la prensa que desde pequeña se inclinó por la vida militar.

“Llevo 11 años en las FAR y, aunque conozco la rigurosidad que entraña ser oficial, siento que mi lugar para defender la Revolución está en la primera trinchera de combate”, afirmó.

El capitán de fragata Adrián Cruzata Céspedes expresó que es un compromiso con los ideales del Líder eterno, Fidel,

recibir el ascenso en un contexto histórico marcado por acontecimientos, como la Batalla de Guisa y la travesía de los expedicionarios del yate Granma desde Tuxpan, en México, hasta Las Coloradas, en Niquero.

En las palabras centrales, el coronel Oscar Ramón Nápoles, jefe del organismo político de la Región Militar Granma, enfatizó en que ninguna política injerencista podrá arrebatar lo conquistado.

“Continuaremos firmes, resistiendo, guiados por las enseñanzas de Fidel, demostrando fidelidad al Partido y a la Revolución”, destacó.

Estuvieron presentes el Héroe de la República de Cuba, coronel de la reserva Fidencio González Peraza; Eddie Galán Jiménez, miembro del Buró provincial del Partido; el general de brigada Lázaro Cañada Rodríguez, jefe de la dirección de la defensa en Granma; el coronel Ezequiel Martínez Anaya, segundo jefe del Ministerio del Interior en el territorio, y el coronel de la reserva Bárbaro Ramírez Álvarez, presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana en la provincia.

YOENIS POMPA SILVA
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

A Guisa

Por JUAN MANUEL REYES
ALCOLEA

Guisa, tu nombre se clava en la entraña de la historia, a martillazos de gloria dados por la gente brava. Cuando la patria era esclava te diste con rebeldía a aquel Calixto García que entre coraje y bondad, su grito de libertad a la España estremecía.

Y después, arrodillada, cautiva, Guisa, viviste en la República triste, vilmente mediatizada. Cuántos años mancillada por gobiernos entreguistas, profanos de tus conquistas que tras cobardes zarpazos te arrojaban a los brazos de crueles latifundistas.

Pero reventó el Moncada, los hombres de Castro Ruz lanzaron lluvias de luz para tu senda apagada. Luego, en fresca madrugada, entró por Niquero un yate que cortó con su acicate zarza, marabú, y aroma... y puso toda la loma en alarma de combate.

La guerrilla pisa tierra y los bosques corajudos se van poniendo barbudos a lo largo de la Sierra. Tanque ni fusil aterra la nueva hueste mambisa que entre pólvora y sonrisa abriendo surcos de asombros con el caimán en los hombros entró con Fidel en Guisa.

Estalla el combate, estalla. Escenario aquella loma, se escuchaba un solo idioma: la lengua de la metralla. Once días de batalla de hombres contra los aviones, contra tanques y cañones, contra la bomba enemiga; el filo contra la ortiga carga contra los bribones.

Y en luchas tan desiguales defendió una posición de combate, el pelotón de las Mariana Grajales. Esa mujer de ideales, novia, amiga, madre, hermana, que de su boca de grana salieron detonaciones: siguen pariendo leones las cachorras de Mariana.

Proyectiles fulminantes dibujaban una sombra y el suelo estrenó una alfombra con los casquillos humeantes. Mil truenos reverberantes y una voz de capitán: ¡Por aquí no pasarán! Y esa batalla bravía sentó a la vil tiranía en el cráter del volcán.

